

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), durante la primera década del siglo XXI Latinoamérica recibirá 500 mil millones de dólares de remesas. En el ranking de países receptores de créditos el Perú ocupa el noveno lugar de la región, y, por su tasa de crecimiento, el quinto. Y para este año se anuncia un récord de 1.500 millones de dólares en préstamos. ¿Cómo potenciar las remesas? Aquí algunas ideas para poner en práctica.

Remesa sagrada: El dinero soñado

diego
molina



La solidaridad latina, como todo, se ha globalizado, para tomar la forma de una orden de pago. Agradecimiento a la tierra que los vio nacer, forma de compartir el éxito migratorio en países industrializados, las remesas crecen cada año como un elemento positivo de la globalización, capaz de beneficiar a los que permanecen (ni Cuba se salva de necesitarlas).

En la Ciudad de los Reyes, de la

que casi el 70 por ciento quiere largarse, se recibe cerca de 60 por ciento de los 1.265 millones de dólares anuales que, según el BID, nos llegan en promedio. Algunos sobreviven con eso; otros construyen su casa y emplean la otra parte en poner su negocio.

Según Roberto Suro, director del Pew Hispanic Center, "estas remesas son la expresión de los profundos lazos emocionales

entre personas separadas por fronteras". "También representan" —añade Suro— "una nueva forma de integración internacional, impulsada no por negociadores comerciales sino por personas comunes que buscan aliviar sus penurias económicas." Se trata, pues, de las "familias transnacionales", como las identifica el BID.

Apenas hace poco, en el nivel macro las remesas eran consideradas como un frío numerito en el

Remesas en el 2003 en millones de dólares (BID)



Excel de una computadora del BCR; pero su potencial ha rebasado el anodino término de transferencias corrientes en la balanza de pagos: hasta ahora, según el BCR, más de 500 millones de dólares han llegado al país como remesas. Número limitado, porque solo considera los envíos a través de bancos y empresas como Western Union o MoneyGram, cuando una buena parte se envía de formas diferentes de esa, "remeciendo" nuestra ordenada economía al punto que es uno de los causantes recientemente identificados de la abrupta caída del dólar.

Pero ¿qué potencial poseen las remesas además de beneficiar a los que tienen familiares fuera? Si consideramos que las remesas son producto de la "exportación" de mano de obra y las comparamos con los ingresos que provienen de las exportaciones en general, este dinero no es solo la segunda entrada de divisas más importante después de los metales, sino que tiene un efecto multiplicador que beneficia a miles. Además, es la base de la creación de una serie de pequeñas y medianas empresas, forma de crédito y, por qué no, una interesante puerta para el desarrollo y la formalidad.

Hace cuatro años el BID y su Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) tomaron nota y decidieron emprender estudios que les permitieran entender el fenómeno y sacar el máximo beneficio de los envíos. Muchos países, como el Ecuador, el Brasil o la República Dominicana, ya se han puesto las pilas con proyectos para promover las remesas y utilizarlas para generar empresas.

Pero en el Perú apenas estamos abriendo los ojos. Hace poco Wong y Electra han creado un sistema por internet que permite al peruano en el exterior regalarle alimentos o una refrigeradora a sus familiares que se quedaron.

Watcheando la transferencia

En nuestro país, instituciones disímiles como el Instituto de Promoción del Desarrollo Sostenible (IPES), el Consorcio de Organizaciones Privadas de Promoción al Desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa (COPEME), la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS), la Cancillería y Centrum de la Católica ya han empezado a ver cómo maximizar las remesas.

Todas estas instituciones han establecido como consenso de base la necesidad de ampliar la información sobre el tema. Es eso lo que hicieron, por ejemplo, México, El Salvador o el Brasil. Jorge Arroyo, quien presidió una

investigación sobre este asunto en IPES, considera que la información sobre el número de peruanos que están fuera —1'800.000, según Migraciones— es aún insuficiente, como lo es también aquella de la que dispone el Banco Central de Reserva (BCR) respecto del monto de dinero que envían al país: "El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) debe implementar nuevos módulos en las encuestas: '¿cuántos familiares tiene fuera?', '¿cuánto dinero envían?', '¿tienen una microempresa'".

Según Arroyo, hay peruanos que vienen solo para Navidad, cuando traen el total del dinero que dejarán en el país. "Hay un problema serio de contabilidad" —dice Arroyo—: "el BCR recién ha incorporado las remesas, y la diferencia entre sus números y los del BID es muy grande: el BCR no habla de 1.265 millones de dólares por año sino de 900 millones o menos." Según este investigador, la información

del BID es más confiable, porque considera montos promedio por remesa, número de gente que remesa y familias que reciben.

Para fomentar la inversión de los migrantes es necesario saber cuántos son y de dónde, con el fin de apoyarlos en la formación de asociaciones pro barrio, localidad o ciudad brindándoles información acerca de dónde invertir y las posibilidades de tal inversión, y de promover la constitución de pequeñas empresas y medianas empresas (aproximadamente la mitad de personas que reciben remesas tienen un negocio).

"El receptor peruano gasta un promedio de 80 por ciento en bienes para el hogar; el resto lo ahorra", coinciden Arroyo y Jorge Torres Zorrilla, investigador de Centrum. Pero ¿qué medidas tomar?

Antes de que a cualquier congresista se le ocurra crear algún nuevo impuesto, los expertos peruanos, así como los del Banco Mundial y la ONU, exigen reducir los gastos de la transferencia: "Las empresas remesadoras cobran un 8 por ciento de ese dinero; de ese total, solo gastan el 2 por ciento en la transferencia; es decir, obtienen una utilidad bruta del 6 por ciento. Gran negocio", comenta Arroyo.

Por otro lado, la gente no se decide por los bancos, porque cree que son más caros —ITF de por medio—, aunque una transacción con una tarjeta de crédito saldría incluso más barata que con empresas especializadas (menos del 1 por ciento). Aun cuando se considera que la mayoría de los beneficiados pertenece a la categoría de "no pobre" —dado que ha podido

enviar al familiar al exterior—, el problema es que quien envía la remesa se encuentra en situación de ilegal y, por lo tanto, no puede tener una cuenta bancaria.

Además, muchos de los beneficiarios de las remesas prefieren el trato afectivo de personas que, luego de reunir el dinero, lo traen y de paso conversan con las familias para mantenerlas al tanto de cómo está su pariente. "¿Y cómo los has visto?", es la clásica pregunta al que se fue. Al final, Western Union es la empresa favorita de quienes envían y reciben el dinero: además de los 5 de cada 100 dólares que cobra en promedio, ofrece un trato más cercano con los familiares.

Para Torres Zorrilla, se debe apoyar el ahorro de los beneficiados, darles un tipo de cambio por dólar estable (porque las empresas remesadoras también ganan con el cambio a soles), eliminar trabas, pero, sobre todo, hacerlos sujetos de crédito: "Actualmente solo MiVivienda se los ofrece. Para que los bancos también puedan hacerlo se podría brindar un crédito a nombre del que envía y del que recibe, un cofinanciamiento. Para eso los consulados deben actuar, ser eficientes en la gestión de los papeles".

Para Arroyo, también sería tarea de los consulados dar información sobre qué tipo de inversiones se pueden hacer aquí: "Ellos extrañan su terruño, quieren hacer algo por él", dice. Esto debería hacerse a partir de información estudiada y publicada por el Estado para diferentes localidades del país.

De acuerdo con lo indagado, se podría conectar de mejor manera a los grupos de fuera con sus zonas de origen. Por ejemplo, la

mayoría de chorrillanos migrantes vive en Virginia, como nos cuenta una beneficiaria de ese distrito. Además de la conocida colonia peruana en Patterson, Nueva Jersey. Pero ni unos ni otros están tan organizados como los mexicanos o los ecuatorianos.

Buscando padrinos

El impacto de las remesas en los países latinos ha sido excepcional. En diecinueve naciones de Latinoamérica y el Caribe superan la inversión extranjera directa y la ayuda oficial para el desarrollo, además de que, según el Banco Mundial y la ONU, son inmunes a las crisis económicas de nuestros países. En México consideran que ha sido un elemento sustancial para la reducción de 3,4 millones de personas en pobreza extrema.

El tema es cómo evitar que este beneficio sea flor de un día o, mejor dicho, de una década: tomando en cuenta el flujo de inmigrantes, la situación de nuestros países y las mejoras remunerativas conseguidas por quienes ya están trabajando en los países industrializados, el BID ha calculado que los envíos aumentarán durante esta década.

"No es solo una salida de gente por la crisis; es también por una demanda de trabajadores en los países del Norte", apunta Arroyo, para quien las remesas deben crear fuentes de riqueza y empleo.

En México, el presidente Fox ha considerado "héroes" a los inmigrantes exitosos que invierten en ciudades como Zacatecas o Jalisco. Ellos son conocidos como "Los Padrinos". Es el caso de Mike Gonzales, que, luego de hacerse millonario en Chicago, decidió invertir en su Jalisco natal,

donde ha construido un centro turístico, ha ampliado la red de agua potable y ha llevado a cabo otros quince proyectos. Además, es presidente de la organización que agrupa a los mexicanos en esa zona de los Estados Unidos (Coordinación de Organizaciones Mexicanas del Medio Oeste), que se propone realizar más proyectos y llevar empresarios "gringos" a invertir en sus zonas de origen.

Es este tipo de organización y de inversión lo que necesitamos para potenciar las remesas. El plan de IPES consiste en apoyar los negocios de los beneficiarios para que puedan crecer consistentemente.

Que no sea como el guano

La clave es no dormirse en las remesas recibidas ni pretender la dependencia eterna. Según Arroyo, el peruano que suele enviar dinero para su familia rompe la relación a partir de la tercera generación. Además, por lo general disminuyen el monto de lo enviado ante la aparición de un nuevo impuesto aquí o allá.

Los mexicanos tienen programas de inversión productiva triangulados entre el Estado, el municipio y el remesador, llamados "3 por 1"; una suerte de *joint venture*. Allí también han creado "La Red de la Gente" para obtener créditos basados en remesas para zonas rurales. En Quito están construyendo un hotel Sheraton con parte importante del capital proveniente de una asociación de remeseros en Estados Unidos.

Para llegar a ese nivel de inversión es importante identificar a las asociaciones de remeseros en el Norte —como en Italia o en los Estados Unidos— y darles acceso a proyectos para sus

REMESALANDIA

- Las remesas que los inmigrantes envían a sus países de origen alcanzarán los 100 mil millones de dólares este año; en el 2003 fueron 93 mil millones de dólares (BM).
- El 70 por ciento de los latinos que envían remesas emplean los servicios de Western Union (BID).
- La región de América Latina y el Caribe fue el año pasado la principal receptora de remesas, que se situaron en los 30 mil millones de dólares, 10% más que en el 2002 (BM).
- Durante el 2002, las economías de América Latina y el Caribe recibieron US\$ 32.000 millones, de los cuales el 78% correspondieron a remesas provenientes de Estados Unidos, y el restante 22% de países como Japón, España y Canadá (BBC).
- En El Salvador las remesas provenientes de Estados Unidos crecieron 125% en los últimos diez años, y ayudaron a sostener a una de cada cinco familias. Según el Banco Central de El Salvador, equivalen al 64,7% del total de las exportaciones, el 37,3% de las importaciones y el 13,5% del Producto Interno Bruto (PIB).
- En Nicaragua las remesas representan el 30% del PIB; en Haití, 24,2% del PIB; en Guayana, 16,6%; en Jamaica, 12,2%; en Honduras, 11,5%; en el Perú 1.7% en el año 2000.
- Según el Censo de EEUU del 2000, 5% de la población de EEUU (14,47 millones de personas) emigraron de Latinoamérica y el Caribe. Actualmente se considera en 17 millones.
- Dos objetivos del BID para el 2010: reducir en 50% los costos de las transacciones incrementando la competencia, y aumentar en un 50% el número de familias que reciben remesas por medio del sistema financiero.

localidades, con estudios de factibilidad. Lo que proponen IPES y Centrum es trabajar con el que envía las remesas más que con el que las recibe, como lo hace el Banco Solidario de Ecuador: "El que envía está interesado en que ese dinero se utilice adecuadamente en algo productivo y que le pueda significar la posibilidad del retorno", señala Arroyo. El asunto es que estas microempresas crezcan, se vuelvan formales y así

puedan seguir creciendo. "Si el negocio funciona, se va a formalizar", dice Arroyo.

Las remesas, sin duda, han hecho mucho por la gente en Latinoamérica. La siguiente fase es que ayuden a reducir la falta de inversión y empleo, que es, finalmente, la causa por la que existen: es el dinero de millones de personas que no pudieron encontrar oportunidades en nuestros países. Se lo debemos. ■